



Recogida de granadas en una imagen de archivo del Camp d'Elx, en 2019. MATÍAS SEGARRA

La comisión de explotación deja este mes a la provincia sin agua del trasvase

El organismo da por cerrado el año hidrológico, que concluye en septiembre, sin más envíos y lo justifica por las obras de reparación de la presa de La Bujeda - Malestar entre los regantes, que consideran que la decisión excede de las competencias de un órgano técnico

M. Alarcón

10·09·20 | 00:13

La comisión de explotación del trasvase Tajo-Segura ha acordado este mes que **no haya un envío de agua a la provincia** de Alicante, que esperaba al menos 20 hectómetros cúbicos (7,5 hectómetros destinados al consumo humano y el resto para uso agrícola). La decisión se justifica por las **obras** de reparación que comenzaron esta semana en la presa de La Bujeda, que estaban previstas desde el pasado mes de abril cuando se descubrieron unas filtraciones aguas abajo del mismo. Ahora bien, los regantes consideran que la comisión no es quién para negar los aportes. «Su misión es exclusivamente ver el nivel de las aguas embalsadas en los pantanos de cabecera (Entrepeñas y Buendía) y realizar una propuesta, no tomar la decisión, para eso están otros organismos», explica Ángel Urbina. El agua, de

haberse autorizado y como ha pasado en otras ocasiones con ruturas del trasvase, se mantendría almacenada hasta que se pueda enviar pues constituye un derecho que, entienden, con esta decisión unilateral, pierden y esto si lo consideran un hecho excepcional porque hay que remontarse muchos meses atrás para volver a ver un **rechazo** al envío de aportes, lo que siempre se había justificado por la sequía, no por unas obras que estaban previstas.

El de septiembre era el último envío de agua del trasvase dentro del año hidrológico 2019/2020 y, dice la comisión de explotación en su acuerdo que «los volúmenes que se autoricen deben ser utilizados, de acuerdo con la norma, dentro del año hidrológico» con lo cual dan a entender que no ha sido un mero error. Este año se cerrará con 294 hectómetros cúbicos enviados. En cambio, desde Bolarque se han desviado otros 271 hectómetros cúbicos para los usos en Castilla-La Mancha, que sí se seguirán realizando durante el mes de septiembre y hasta una cifra de 35 hectómetros cúbicos.

Nivel 3

En otro párrafo del documento, la comisión central de explotación recuerda que estamos en una «situación hidrológica excepcional, nivel 3 y se ha realizado una valoración técnica de la situación», que es la que ha devenido en una decisión que los agricultores no esperaban por parte de este órgano.

El pantano de La Bujeda es un lugar estratégico para el envío de agua a la provincia pues constituye el punto de partida para los aportes procedentes de los embalses de Entrepeñas y Buendía para su posterior bombeo al canal del trasvase.

La reparación tendrá una duración de tres meses por lo cual tampoco en octubre y noviembre llegará a la provincia agua del trasvase, aunque al estar previstos los trabajos desde abril, cuando se detectaron los desperfectos, no habrá problemas de abastecimiento. Ahora bien, los agricultores no saben qué esperar de la comisión de explotación en meses venideros porque podría utilizarse la misma justificación que en septiembre para el **acuerdo de cero hectómetros** en la provincia.

LOS LIMONEROS SE MUEREN UN AÑO DESPUÉS DE LA DANA

El exceso de agua provoca ahora la pérdida del 100% de los ejemplares menores de cuatro años en la Vega Baja

Desde principios de agosto, en la Vega Baja se están secando a un ritmo acelerado multitud de limoneros menores de 4 años que sufrieron las inundaciones de la DANA de septiembre del 2019, asegura Jóvenes Agricultores. Los daños que produjo la peor gota fría en 140 años y el desbordamiento y rotura del río dan cuenta de su magnitud, cuando en su primer aniversario siguen apareciendo efectos devastadores en el campo. Aún es difícil cuantificar el volumen de limoneros afectados, pues es una consecuencia de reciente aparición y que va en aumento. «Estimamos que, a día de hoy, podrían estar afectados un 20% de los huertos de la Vega y casi el 100% de las plantaciones jóvenes están muriendo, en mayor o menor grado, pero todas están afectadas. Nos enfrentamos una merma de cosecha de entre el 25% y el 30%», explican.

«Un día están bien y, al siguiente, sorpresa, varios de los limoneros de la finca empiezan a amarillear. Siete o diez días después están completamente secos, insalvables. Es como una mancha de aceite que los va matando y se extiende sin aparente control», manifiesta Eladio Anierte, presidente de ASAJA Alicante y productor de cítricos. Y no, no se trata de una mancha de aceite, como explica, se trata de los efectos de la DANA que asoló la comarca de la Vega Baja en septiembre de 2019 y las múltiples roturas de su cauce, que inundó huertos y campos, dejando muchos de ellos bajo el agua durante días. La magnitud de la catástrofe se aprecia ahora, cuando 365 días después, continuamos sufriendo sus efectos. La causa, asfixia radicular como consecuencia directa de la sobre inundación y estancamiento del agua que recibieron. «El problema es que la "rebarba», que es la primera raíz del árbol, a través de la que se alimenta, se ha muerto. Esto ha aflorado ahora porque en invierno no transpiraban y aguantaban. «El daño estaba enmascarado», añade.